

Boletín CiPS

Publicación Digital Cuatrimestral Segunda Época

PAGINA PRINCIPAL

Nº 7 noviembre 2010

boletin@cips.cu



TALLER CIPS 2010:
ESCENARIOS Y
ALTERNATIVAS
PARA LA
TRANSFORMACIÓN
SOCIAL

Por: Juliette I. Fernández Estrada

MAYOR DEMANDA A LAS
CIENCIAS SOCIALES, LOS
NUEVOS ESCENARIOS QUE SE
ABREN EN CUBA



Palabras de
apertura de la
Dra. María Isabel
Domínguez
Directora del CIPS



LA
TRANSFORMACIÓN
SOCIAL EN EL
CONTEXTO DE LA
REALIDAD
CUBANA ACTUAL.

Por: Jusmary Gómez Arencibia.



LA ARTICULACIÓN MACRO-MICRO EN
LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Por: Ana Celia Perera Pintado

ACTORES SOCIALES Y
TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Por: Naile Braffo Conde



ENFOQUES TEÓRICOS,
METODOLOGÍAS Y
HERRAMIENTAS PARA LA
TRANSFORMACIÓN

Por: Lisette Fabelo Pérez



UNA MIRADA AL
TALLER CIPS 2010
DESDE REFERENTES
GRÁFICOS

Por: Maritza Díaz Ascensión



NUEVOS
DESAFÍOS
PARA LAS
CIENCIAS
SOCIALES

Por: Mayra Espina Prieto



PUBLICADO
SEGUNDO ANUARIO
DEL CIPS

Por: S. Jiménez Berrios

CIENTÍFICA
CUBANA RECIBE
PREMIO
INTERNACIONAL



NECESITAMOS SUS IDEAS,
VALORACIONES,
CRITERIOS Y OPINIONES
SOBRE EL BOLETÍN CIPS.
POR FAVOR, ESCRÍBANOS

A: boletin@cips.cu

Taller
Internacional
sobre
Juventud

8, 9 y 10 noviembre

III TALLER
INTERNACIONAL
SOBRE JUVENTUD

TALLER CIPS 2010: ESCENARIOS Y ALTERNATIVAS PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Por: Juliette I. Fernández Estrada

Los miembros del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) nos reunimos un octubre más (los pasados días 26 y 27) en el tradicional Taller CIPS, acogidos en esta ocasión por el Centro Nacional de Capacitación de la Mujer, "Fe del Valle", un sitio ya muy familiar al desempeño de nuestra institución.



El correspondiente a este 2010 fue un taller de carácter interno, condición que se alterna con la de nacional e internacional en otras ocasiones. Sin embargo, ello no obstó para que asistiera a la cita un grupo de invitados pertenecientes a otras instituciones con las que nuestra organización mantiene relaciones de colaboración. En particular, los asistentes externos a este evento, poseen conocimientos y experiencias invaluableles en lo relativo al tema que convocó esta vez: los Escenarios y alternativas para la transformación social.

No obstante que en este número de BOLETIN se dedican espacios a exponer lo tratado en las distintas sesiones y comisiones, consideramos necesario insistir en alguna de las ideas más recurrentes e importantes planteadas durante los dos días que duró el evento.



Luego de las palabras de apertura de nuestra directora, María Isabel Domínguez, el Taller echó a andar por todo lo alto con el Panel Inaugural titulado "Transformación social en el contexto de la sociedad cubana". Compartieron ese espacio instituciones de larga tradición en la labor de transformación social, representadas por las expositoras María Isabel Romero, del Centro Memorial Martin Luther King, Jr. (CMMMLK); Ada Guzón, del Centro de Desarrollo Local y Comunitario (CEDEL); Ana Margarita de la Torre, del Centro Félix Varela (CFV); Mariela Mon, del Centro de Intercambio y Referencia de Iniciativa Comunitaria (CIERIC), y por el CIPS, Alba Hernández.

En el referido panel, desde diversos ángulos, enfoques metodológicos y espacios de acción se integraron ideas que sirvieron de estímulo a los presentes para el siguiente trabajo en comisiones. Se habló del papel cada vez más protagónico que está adquiriendo el espacio municipal y de la necesidad de que este participe más en la creación de las estrategias de desarrollo, sin que la cultura participativa y las posibilidades de transformación mueran en ese peldaño, sino que lo trasciendan con una mirada más integradora del ser humano y los espacios en que él vive y actúa, ahora y en el futuro. Igualmente se expresó la importancia del trabajo grupal como un elemento metodológico primordial que promueva la participación.

En el afán de lograr transformaciones sociales con cierto alcance y permanencia que no se reduzcan a cambios que a la larga languidecen, se señalaron en el panel inaugural algunos desafíos que afrontan los científicos sociales y la sociedad en su conjunto, como la complejidad que

caracteriza a todo fenómeno social, la fragmentación disciplinaria al interior de las ciencias sociales, la búsqueda de una relación efectiva entre los conocimientos acumulados y la transformación, y los dilemas éticos planteados por las acciones transformadoras.

Para complementar las actividades del taller, fueron exhibidos durante sus dos días once posters que reflejaron --con un lenguaje muy sintetizado y gráfico-- los proyectos de transformación social en que están inmersos los distintos grupos de trabajo del CIPS. Vale destacar que, amén de que al interior de la institución algunos grupos posean más larga tradición que otros en proyectos transformativos, el hecho de que todos los equipos de trabajo tuviesen al menos un proyecto de este tipo para compartir en ese espacio, evidencia que en la institución todos estamos volcados hacia acciones que materialicen nuestra participación como científicos sociales en la transformación de la sociedad de la que formamos parte.

Fueron tres los grupos de trabajo que sesionaron durante ambos días del taller. El primero, bajo el título de "Enfoques teóricos, metodologías y herramientas para la transformación social"; el de "Articulación macro-micro en la transformación social" y en tercer lugar "Actores sociales, roles y participación en la transformación social"¹. A la síntesis de estos tres ejes temáticos llegaron conjuntamente el comité organizador del Taller CIPS y el Consejo Científico, a partir de las sugerencias y necesidades generadas previamente por cada uno de los grupos de trabajo del centro. Las comisiones trabajaron simultáneamente, con dos sesiones plenarias para hacer el balance del trabajo.

En el grupo que se nucleó alrededor de los enfoques teóricos, metodologías y herramientas para la transformación social, nos concentramos primeramente en esclarecer los puntos de contacto o desencuentro existentes entre los enfoques con que trabajamos los distintos equipos del CIPS y las instituciones colaboradoras, los retos a los que estamos llamados con respecto a estos temas, para llegar finalmente al trazado de acciones y/o estrategias para la integración entre proyectos del CIPS y con otras instituciones.

Por encima de objetivos diversos, de variadas fuentes teóricas y acercamientos metodológicos, fueron hallados no pocos puntos de encuentro entre los proyectos representados en la comisión. Entre ellos están la finalidad última de la transformación social en la producción de conocimientos, el apoyo en teorías críticas y en modelos teóricos mixtos, la labor con una gran diversidad de actores, y el trabajo grupal y la construcción social como principios para promover transformaciones desde lo individual, pasando por lo grupal, hasta la modificación de políticas.

Los retos asociados a lo teórico-metodológico que los presentes visualizamos se refieren a la búsqueda de un sentido y carácter transdisciplinario de nuestra actividad, la producción de alianzas entre grupos del CIPS e instituciones que se traduzcan en planes de acción con continuidad y que estén legitimadas por un marco jurídico y normativo, así como la promoción y evaluación de la sostenibilidad. Igualmente se habló de la necesaria formación de actores sociales, entre quienes deben primar relaciones democráticas y de equidad de poder. La articulación entre el corto, mediano y largo plazo en los proyectos de transformación fue apuntada como otro desafío, al igual que el papel del investigador-facilitador como un sujeto más de la transformación.

¹ Las coordinadoras del primer eje temático fueron Celia García, Carla López y Yaima Palacios; al frente del segundo estuvieron Yohanka Valdés y Yuliet Cruz; el tercero fue coordinado por Mareelén Díaz y Mirlena Rojas.

Sobre la base de todo lo que tenemos para ofrecer y las necesidades que sentimos, se propusieron las siguientes principales acciones: llevar a cabo en el 2011 la alianza formal entre el CMMLK y el CIPS, realizar también alianzas entre grupos de trabajo del CIPS y reflejarlas debidamente en el plan del año próximo, ampliar y concretar más la colaboración con otras instituciones, crear un grupo transdisciplinario acerca del tema de políticas sociales, llevar a cabo talleres de intercambio y socialización de resultados investigativos, preparar una cartera de servicios que el CIPS podrá ofrecer al CEDEL y a los municipios a él vinculados, entre otras.

El grupo de trabajo acerca de la articulación macro-micro en la transformación social siguió una ruta similar centrada en las propuestas que al respecto hacen los proyectos representados, los retos de los mismos para una mejor articulación macro-micro y las posibles estrategias a implementar para potenciar dicha articulación.

En tal sentido, se identificaron muchos proyectos que se focalizan en los escenarios microsociales, mientras la mayor parte de los que transcurren a nivel macro se generan por solicitudes externas. Se apuntaba también la necesidad de ubicar a los actores que ocupen sitios y roles estratégicos desde los cuales se irradian impactos y se articulan los niveles micro, meso y macro.

Por otro lado, la comisión de actores sociales, roles y participación en la transformación social, ofreció en plenaria una conceptualización de actores sociales como sujetos diversos, activos, conscientes y con capacidad para generar cambios sociales, sujetos portadores de identidades y orientados hacia metas compartidas. El "elenco" al que se vinculan los proyectos del CIPS incluye instituciones científicas, académicas y ONGs; grupos, instituciones e individuos religiosos; Talleres de Transformación Integral de barrios; líderes formales e informales; líderes juveniles; cooperativas; mujeres y dirigentes de la FMC, sin ser todos.

Algunos aspectos como la centralización y el verticalismo, la escasez de espacios participativos, la falta de cultura política y desactualización del marco jurídico actual, y la resistencia al cambio, fueron identificados como obstáculos para la correcta participación de los actores sociales. En cambio, como fortalezas se señalaron la diversidad de actores, la necesidad de cambios, la capacidad de resistencia y de generar alternativas, la claridad en los objetivos a seguir, la existencia de redes sociales y la capacidad de autogestión.

Esta comisión elaboró una propuesta consistente en crear una Estrategia de Transformación del CIPS que permita insertarnos de manera activa en el contexto de cambios que están ocurriendo en Cuba. Esta estrategia deberá hallar sus propios métodos de participación, integrará a representantes de todos los grupos del CIPS, trabajará en alianza con actores sociales vinculados al centro y deberá verse hacia temas como pobreza, familia, empleo y reajustes laborales, género, etc.

La última sesión plenaria del Taller CIPS se basó en las reflexiones sistematizadoras --ofrecidas por Mayra Espina-- de lo producido en las tres comisiones de trabajo. En su intervención Mayra Espina enunció un conjunto de obstáculos que están en el camino de la contribución a la transformación social, algunos relativos al contexto sociopolítico y otros correspondientes a las ciencias sociales en específico. Junto a ellos reconocía las fortalezas que nos acompañan: los conocimientos teóricos y metodológicos acumulados por el CIPS; el compromiso con la práctica, con nuestros compatriotas y con un mejor socialismo; la voluntad de integración y lo que al respecto se ha logrado con la ayuda de muchas instituciones amigas; y el protagonismo juvenil y la cooperación

intergeneracional visibles en el Taller CIPS. A estas, quien escribe agregaría la intensa presencia femenina en la dirección del taller. Es sabido el predominio femenino en las ciencias sociales cubanas, pero este no siempre se corresponde con los puestos de reconocimiento o dirección.

Ella resaltaba, a partir de lo emergido en distintos momentos del taller, la particular complejidad del momento histórico-social que vive nuestra isla, momento de cambios sustanciales en lo económico, de un vaticinable aumento de las desigualdades, de incertidumbre y poca visibilidad alrededor de las políticas proyectadas por la dirección del país. En este contexto, como se expresaba en el debate, no es casual la convocatoria de un Taller CIPS reunido bajo el tema de escenarios y alternativas para la transformación social. No es --ni podemos permitirnos que sea-- casual. La perspectiva compleja en las ciencias sociales y su papel en la transformación, apuntaba M. Espina, no deja espacio para creer que el progreso es lineal o está escrito, sino que muestra que este es diverso en sus posibilidades y es colectivamente construido. Es por ello que las ciencias y los científico/as sociales debemos estar siempre alertas, latiendo al compás de la sociedad, ofreciendo al todo nuestros saberes y acciones, que no son asépticos, sino de naturaleza política y ética.

Por último, concluyó sus palabras de cierre convocando a asumir con urgencia ciertos desafíos: contribuir a la formación sostenible de actores sociales; realizar proyectos de transformación que articulen actores, niveles de acción y disciplinas científicas diversas; aprender a acercarnos y a impactar más sobre las políticas sociales; propiciar el diálogo y el actuar común entre la comunidad académica, la comunidad política y la ciudadana.



Para finalizar el Taller CIPS 2010, se presentó el anuario Cuadernos del CIPS 2009, cuya sección temática aborda las "Subjetividades en la Cuba de hoy: retos para la transformación social". La presentación estuvo a cargo de Roberto Corral, autor del prólogo, y Claudia Castilla, coordinadora del equipo compilador de la publicación.

Producir un libro en colectivo, verlo materializado y poder compartirlo con personas e instituciones que harán buen uso de él, es un cierre feliz que nos irradia de un sentimiento de logro y contribución. Y en general, haber pasado dos días conociéndonos más y construyendo horizontalmente estrategias de cambio, nos energiza el ánimo con la evidencia de todo lo que hace falta hacer y lo que ya podemos ir haciendo.

INICIO

MAYOR DEMANDA A LAS CIENCIAS SOCIALES, LOS NUEVOS ESCENARIOS QUE SE ABREN EN CUBA

Palabras de apertura de la Dra. María Isabel Domínguez, Directora del CIPS



Como dice la canción, “parece que fue ayer” cuando celebramos nuestro último Simposio CIPS, que como cada año nos reúne alrededor del mes de octubre en que el Centro celebra su cumpleaños, en esta ocasión ya cumple 27.

En nuestro ciclo trienal de taller interno, evento nacional y evento internacional, este año corresponde la realización de un taller de reflexión con un reducido grupo de invitados que por la labor que realizan o por su experiencia en los temas que abordaremos, pueden contribuir al enriquecimiento mutuo.

Durante mucho tiempo el CIPS centró más su trabajo en contribuir a la fundamentación, propuesta o evaluación de las políticas sociales, a partir sobre todo de investigaciones en el nivel macro social.

Sin abandonar esa perspectiva, en los últimos años –podríamos decir ya que en la última década– ha ido ganando peso en nuestro quehacer, las acciones en los niveles meso y micro social, orientados al logro de la transformación de pequeña escala o a contribuir a empoderar a los actores en esos espacios para impulsar procesos a escala más amplia.

Diversas son las experiencias de trabajo en esta dirección, en vínculo con otras muchas instituciones que, desde antes o paralelamente, las desarrollan.

Diversas son también las bases teóricas, los enfoques metodológicos y las herramientas que se utilizan, lo que da a las experiencias una gran riqueza y amplitud.

En nuestros últimos eventos y nuestras últimas publicaciones, ha sido obligado incluir el tema de las experiencias de transformación social. Sin embargo, ya se imponía dedicar un espacio a reflexionar con detenimiento sobre ellas.

Ese es el propósito de este Taller, que se plantea abordar los escenarios y alternativas para la transformación social desde tres líneas principales de análisis:

1. Los enfoques teóricos, las metodologías y las herramientas utilizadas.
2. La articulación entre los niveles macro, meso y microsocioal como escenarios de la transformación social.
3. Los actores sociales, sus roles y la dinámica de la participación en esa transformación.

Sin dudas, la riqueza de un tema de elevada complejidad como éste, no será posible agotarla en estas sesiones de trabajo, por tanto, solo aspiramos a facilitar un espacio para socializar, integrar y sistematizar las múltiples experiencias.

Pensamos que los nuevos escenarios que se abren para la sociedad cubana a partir del reajuste económico y laboral que se está proponiendo, implicará una mayor demanda al trabajo de las Ciencias Sociales en el acompañamiento de los cambios que se produzcan a nivel local, en las nuevas formas de organización del trabajo, y también en el acompañamiento a los sujetos sociales en el reajuste de sus expectativas y en la búsqueda de espacios de inserción social en las nuevas circunstancias.

Al decir de Paulo Freyre, reinventar la sociedad es participar en la historia *“rehaciéndose a sí mismo”*... *“El proceso requiere reflexión crítica acerca de los contextos concretos, de los momentos, de los desafíos y de las dificultades que deben superarse”* (Freyre y Macedo, 1989)

De ahí que, desde nuestra perspectiva, estaremos en unos escenarios en que los niveles meso y micro sociales, es decir, los territorios, los municipios, los barrios y comunidades, las cooperativas, las empresas, los pequeños grupos sociales, la familia, las agrupaciones juveniles informales, apreciarán ese acompañamiento para identificar su lugar en la sociedad, los nexos entre ese lugar y sus proyectos personales y el mejor desempeño de sus roles.

Esta manera de hacer Ciencias Sociales lleva implícita una forma de producción de conocimiento que potencia la participación, el diálogo, la problematización de alternativas y la búsqueda de soluciones. Pero nuevamente, como diría Paulo Freyre *“no hay diálogo si no hay humildad”* y acotaba *“¿cómo puedo dialogar si me siento participante de un gueto de hombres puros, dueños de la verdad y del saber, para quiénes todos los que están fuera son “esa gente”...?”* (Freyre, 1977).

El Informe Mundial sobre Ciencias Sociales publicado este año por la UNESCO, titulado “El Conocimiento Dividido”, después de referirse a las simultáneas visiones apologéticas o hipercríticas sobre el papel de las Ciencias Sociales en la actualidad, concluye que en realidad éstas se están volviendo difusas y resulta difícil apreciar su contribución a entender y configurar nuestro mundo y nuestra vida cotidiana, a pesar de que son ampliamente reconocidas. Señala la necesidad de que sus conceptos y métodos sean constantemente reevaluados pues hoy las Ciencias Sociales están necesitadas de entender y ayudar a influir sobre los comportamientos humanos, como vía de solucionar los profundos males que aquejan al mundo.

Para las Ciencias Sociales cubanas también está presente ese reto.

Aquí contamos con la participación de un conjunto de personas que desde su actividad profesional o institucional, se encuentran involucradas en estos objetivos, a las que agradecemos su presencia con nosotros, a la vez que agradecemos a las instituciones que nos han apoyado materialmente para crear mejores condiciones para el encuentro.

Por tanto, damos las gracias a todos y todas, también al Comité Organizador y a los trabajadores y trabajadoras del CIPS que han contribuido a su materialización.

Solo me resta invitarlos a iniciar nuestro trabajo conjunto y desear que tengamos unas fructíferas jornadas.

Gracias.

INICIO

LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN EL CONTEXTO DE LA REALIDAD CUBANA ACTUAL

Por: Jusmary Gómez Arencibia.

Con la realización del panel “Transformación social en el contexto de la realidad cubana actual”, inició sus sesiones el Taller CIPS 2010, el cual contó con la participación de la MSc. Alba H. Hernández del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, la MSc. María Isabel Romero, del Centro Memorial Dr. Martin Luther King jr., la MSc. Ada Guzón Camporredondo, del Centro de Desarrollo Local y Comunitario (CEDEL), la Lic. Ana Margarita de la Torre Jiménez, del Centro Félix Varela, y la Lic. Mariela Mon García, del Centro de Intercambio y Referencia de Iniciativa Comunitaria (CIERIC).



En su intervención, María Isabel Romero comentó la experiencia del Centro Memorial Dr. Martin Luther King jr. (CMMLK), a través de la presentación “Aportes que está haciendo la Educación Popular hoy”, la cual parte de definiciones metodológicas como la “pedagogía del oprimido”, como una propuesta liberadora.

Entre las actividades fundamentales del CMMLK está la formación de educadores (as) populares que se ha convertido en una actividad multiplicadora de experiencias y que está apostando por la transformación social en consonancia con las características de nuestra realidad.

A su vez, Ada Guzón Camporredondo, quien tituló su presentación “Desarrollo local y contexto actual”, dijo que en los tiempos que corren el municipio se está desdoblado como un espacio de vital importancia para concretar una estrategia de desarrollo local.

Este proceso tiene como debilidad central –apuntó– que los municipios carecen de una estrategia de desarrollo propia, elemento que atenta contra su desenvolvimiento. Pensar el desarrollo a escala de los municipios es en sí mismo una fortaleza que podría maximizarse si se concretaran acciones sistémicas y sostenidas en el tiempo sobre las dimensiones económica-productiva, ambiental, sociocultural, institucional, el autoempleo, la autogestión y la necesidad de integrar cada uno de estos elementos. La retroalimentación entre las dimensiones, para aprovechar las potencialidades locales podría desembocar en procesos de transformación social.

Por su parte, Ana Margarita de la Torre Jiménez invitó a reflexionar acerca de la “Concertación y mediación: herramientas necesarias para la transformación social”. Ambas, explicó, son metodologías medulares en los quehaceres del Centro Félix Varela, que han arrojado resultados satisfactorios en lo que a transformación social se refiere. Tras involucrar a diversos actores sociales y trabajar sobre la base de sus conocimientos, experiencias y prácticas sociales

Asimismo, Mariela Mon García trajo a colación la utilidad de la dimensión sociocultural en los procesos de desarrollo local. Según sus ideas la integración de las percepciones de los actores locales

y las distintas aristas de la comunidad pueden traer resultados valiosos en lo relacionado con la transformación social. La formación de gestores (as) de proyectos es uno de los objetos sociales de CIERIC y es una actividad que desarrollan sobre los presupuestos de la Educación Popular.

Al intervenir en el panel, Alba Hernández abundó sobre la diferencia existente entre cambio y transformación social. Desde su punto de vista, esta última constituye la integración de cambios profundos, irreversibles y sostenidos en el tiempo. Según sus criterios la transformación social y los profesionales que se dedican a estas actividades tienen que desafiar, entre otros, los siguientes retos y obstáculos:

- La fragmentación existente al interior de las Ciencias Sociales,
- La relación entre conocimiento y transformación social,
- La complejidad inherente a lo social,
- La dimensión ética de la transformación social.

No obstante hay elementos que facilitan la actividad:

- Una creciente intención de cambio que presenta la ciencia que a su vez ha comenzado a reconocerse como agente de transformación.
- Se le presta especial atención a la conexión entre los diferentes niveles macro-meso-microsocial.

Hernández abogó por crear una cultura de transformación que convierta a las personas involucradas en agentes de cambio y provocar una transformación que sea capaz de impactar en todos los niveles pues hoy se adolece de esa mirada.



En las intervenciones de las panelistas hubo puntos de contacto. Se explicitó la transformación social como un proceso destinado a la construcción de una nueva sociedad, donde se integren, progresivamente, las distintas dimensiones del entramado social con el empoderamiento y participación de los actores locales.

Términos como el de aprovechar las oportunidades, potenciar las características socioculturales, cambios sociales sostenidos en el tiempo y autogestión local transversalizaron los discursos.

Otra línea conductora fue la presentación de metodologías que guían el trabajo de las instituciones representadas. La Educación Popular, la Mediación, la Concertación y la Gestión de Proyectos, con sus aciertos y puntos débiles, han logrado reunir un sustancioso cúmulo de experiencias que van trazando un camino en el complejo quehacer de esta área del conocimiento.

Las intervenciones provocaron varias interrogantes:

- ¿Con cuántos municipios está trabajando el CEDEL y de qué manera llegan a ellos?
¿Cómo se da el proceso?
- ¿Existe alguna evolución sobre los obstáculos que enfrentan y enfrentarán los procesos de descentralización en los municipios?

- ¿Qué sucede con los municipios que no pueden apostar por el desarrollo de actividades agropecuarias? ¿Hasta qué punto es una alternativa real en nuestras condiciones?
- ¿Cómo se ha manejado la diversidad social entre los actores locales?
- Partiendo de las diferentes concepciones que sobre desarrollo se tienen ¿Cómo construir una sociedad que sea incluyente?
- ¿Cómo poner a dialogar estas propuestas y nuestros roles de joven, investigadora y mujer cuando pensamos en una estrategia de intervención?

Las interrogantes manifiestan una preocupación por cómo crear o contribuir, desde nuestras experiencias y prácticas a una sociedad equitativa e inclusiva. Desde otro ángulo las dudas indagan sobre los obstáculos que están enfrentando las estrategias de desarrollo endógeno.

En otro momento de su intervención y a tenor con lo antes expuesto, Guzón Camporredondo señaló que en nuestro país los temas de desarrollo local han presentado, eternamente, problemáticas como la parcelación y la fragmentación. Es necesario enfrentar estos criterios sobre la base de crear acciones concatenadas, con el desarrollo de una visión de sistema.

El CEDEL —manifestó—llega a los municipios a través de peticiones hechas por los presidentes de las Asambleas Municipales del Poder Popular, lo primero que se necesita es una voluntad de cambio, un deseo de hacer las cosas de otra manera. Se está trabajando con 23 municipios a lo largo del país donde confluyen realidades urbanas y rurales con un amplio espectro de situaciones, problemáticas y fortalezas.

Según sus palabras el municipio tiene que levantar sus potencialidades e ir fortaleciéndose en la autogestión local con vistas a resolver sus problemáticas. Por lo general conocen sus debilidades y no sus fortalezas y menos aún poner éstas últimas en función de resolver las primeras. La escasa participación social, la dependencia y la subordinación del municipio a la provincia unido a la centralización son de los mayores obstáculos que enfrentan hoy los municipios cubanos.

Para María Isabel Romero se impone ser capaces de entrecruzar variables como cultura, participación social, género e inclusión para lograr eficaces estrategias de cambio y desarrollo social.

El deseo de lograr una eficiente y sostenida transformación social primaba en el salón. Paulatinamente se fueron levantando los obstáculos, los retos y las fortalezas que estos procesos enfrentan en nuestra realidad y sinceramente el camino es largo y lleno de desafíos. Algo quedó claro: nuestro propósito debe tener como meta una sociedad inclusiva y equitativa donde se promueva la descentralización, la autogestión local, la participación, la arista sociocultural de la temática y las relaciones de género equitativas encontrando siempre un espacio y una reflexión para la diferencia.

INICIO

LA ARTICULACIÓN MACRO-MICRO EN LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Por: MSc. Ana Celia Perera Pintado



Pensar los escenarios y las alternativas para la transformación social, donde los investigadores puedan ser sujetos y actores de cambios que trasciendan la temporalidad y coyunturalidad de respuestas a problemáticas dadas, lleva ineludiblemente a trazar estrategias de articulación entre los distintos espacios sociales de interacción macro y micro. Lo que parecería ser un presupuesto irrefutable, no necesariamente encuentra consenso en su aplicación en proyectos concretos de investigación. Por tal motivo, uno de los

grupos de trabajo del Taller CIPS 2010 se propuso construir conocimiento en torno a esta problemática, para poder trazar acciones que posibiliten alcanzar un mayor impacto de las investigaciones en las políticas sociales y en escenarios de transformación.

Con la coordinación de MSc. Yohanka Valdés y MSc. Juliette Cruz, jóvenes investigadoras del CIPS, se suscitó el debate acerca del modo de entender lo macro y lo micro y el cómo hacer dialogar estos dos escenarios. Preguntas tales como qué ideas y qué palabras se evocan cuando escuchamos hablar de lo macro y micro permitieron constatar la complejidad de la conceptualización en la que no son válidos esquemas ni límites excluyentes. Al intentar atraparlos en frases o palabras fue frecuente establecer contrarios (pequeño-grande, específico-general, localidad-sociedad, relaciones inmediatas-relaciones mediatas, concreto-abstracto, entre otros). Calificativos opuestos mostraron, más que rupturas o desconexiones, dimensiones de la realidad social diferenciadas y, al mismo tiempo, interdependientes.

Lo micro no solo expresa lo macro, sino que es espacio de transformación de éste. Mientras lo macro contiene lo micro no como sumatoria, sino como conjunto de interconexiones y procesos sociales. Ambos constituyen espacios movibles y relativos que se definen en relación a nuestros referentes de análisis y actores sociales participantes del proyecto investigativo.

Al situarse en sus prácticas, los convocados a trabajar en el grupo abordaron la forma en que sus proyectos de transformación visualizaban lo macro y lo micro y las estrategias de articulación que en este sentido proponían sus investigaciones. En correspondencia con la heterogeneidad de los proyectos se manifestaron también maneras disímiles de conectar una dimensión con otra. Algunos parten de la sociedad en su conjunto o de estructuras y procesos generales para posteriormente acceder a profundizar, particularizar o implementar tareas transformativas en espacios locales. Los hay que desde lo micro encuentran resonancia en estructuras más amplias a través de actores locales que devienen en multiplicadores de experiencias y en promotores de cambio en otros órdenes.

Otros llegan a estructuras y procesos más abarcadores para poder garantizar la perdurabilidad y solidez de los cambios resultantes del trabajo en comunidades y ámbitos particulares. Existen igualmente proyectos donde lo macro y lo micro no se conciben como etapas, sino como procesos

donde se entrecruzan constantemente estructuras de distintos niveles para lograr el fin transformativo.

El camino, muchas veces escabroso, se encuentra atravesado por la conciencia que se tenga por todos los actores y estructuras de la necesidad de los cambios y la claridad y objetividad de los mismos. Puede ocurrir que las propuestas acumulen polvo en gavetas de decisores políticos y de líderes que deben implementarlas o que los investigadores desistan de continuar, vencidos por los obstáculos. En unos u otros casos un aspecto crucial es poder reconocerse como actores de las transformaciones. Está demostrado que aquellos proyectos de mayor impacto transformativo optan por establecer alianzas y compromisos con organizaciones o instituciones, cuyo apoyo es estratégico para el funcionamiento e implementación de sus propuestas.



Se insistió en la importancia del dominio de las leyes y conocimiento de regulaciones jurídicas vinculadas, así como de los escenarios sociales implicados para facilitar la construcción e implementación de propuestas.

Por supuesto, no todos los proyectos transitan por el mismo sendero para encontrar oídos receptores. Unos constituyen demandas de instituciones específicas y cuentan, desde su surgimiento, con cierta legitimidad para emprender sus acciones. En cambio, los que se conciben a partir de la identificación de un problema por los grupos de investigadores deben bregar con la búsqueda de sus posibles interlocutores. En unas u otras situaciones la relación macro- micro debe tener una intencionalidad a largo plazo que supere los términos temporales de un proyecto, generalmente concebido para dos o tres años.

Entre los retos a enfrentar se encuentran aquellos asociados al papel del investigador. Éste debe ser capaz de releer sus estudios desde su función de articulador y mediador entre lo macro y lo micro y proponerse hacer más participativos los procesos, establecer vías para el dialogo efectivo como solución de problemas, concebir puentes para la interacción entre los actores más o menos locales y hallar elementos de interface entre los intereses más personales, estructuras familiares y organizaciones e instituciones sociales. Nada desvinculados se encuentran los retos que se derivan de la producción del conocimiento y del papel de las Ciencias Sociales en este sentido. Se requiere aprender a producir para las políticas y alcanzar un real diálogo entre políticos, académicos y población.

Otros retos imposibles de soslayar son los de las relaciones de poder presentes en cada uno de los espacios y en su articulación. De igual modo debe poderse mostrar lo micro en su heterogeneidad para contribuir con políticas macro diferenciadas.

Con una visión hacia el futuro el grupo reflexionó sobre las estrategias que se pueden implementar para potenciar la articulación macro-micro en el escenario de la sociedad cubana y en la investigación social. Surgieron propuestas como:

1. Que los proyectos sean capaces de colocarse intencionadamente desde su concepción en redes de articulación diversa que impliquen ser demandados y tener capacidad de diálogo. Para ello se propuso:
 - Tener un activismo mayor para diseminar las investigaciones y darse a conocer para ser demandados
 - Identificar demandas y necesidades de transformación
 - Socializar aprendizajes
 - Establecer alianzas estratégicas con decisores y actores relevantes. Encontrar instituciones que avalen y respalden
 - Validación de todo tipo de conocimiento que aporte a la transformación
 - Encontrar caminos de dialogo
 - Identificar y manejar constructivamente conflictos y posibles contradicciones que obstaculicen o puedan obstaculizar la marcha el proyecto
 - Identificar y trabajar con multiplicadores que sirvan de puente macro- micro.
2. Acercar lo macro y micro desde el conocimiento mutuo:
 - Lograr involucrar actores de ambas dimensiones
 - Utilizar más los espacios de poder, como pueden ser los medios de difusión masiva
 - Tender puentes de diálogo
 - Identificar intereses comunes como base de nuestras acciones.
3. Que los proyectos de transformación construyan, con la participación de todos los actores involucrados, indicadores para el monitoreo y la evaluación sistemática de impacto y que los mismos funcionen como herramientas de transformación.
4. Potenciar vínculos entre los centros de Ciencias Sociales y al interior de los grupos del CIPS para intercambiar experiencias y trazar acciones conjuntas.

Releer las investigaciones desde esta óptica y mirar el futuro con la confianza de alcanzar una mayor incidencia en la sociedad desde el compromiso y responsabilidad social fue la mayor enseñanza de este grupo.

INICIO

ACTORES SOCIALES Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Por: Naile Braffo Conde

“Los actores sociales, roles y participación en la transformación social”, constituyó tema de discusión y debate en uno de los grupos de trabajo que sesionó en el *Taller CIPS 2010*, y en el cual tomaron parte representantes del Centro Félix Varela, el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”, el ICAIC, el Comité Central del Partido, del Programa de Trabajadores Sociales, así como miembros del CIPS (de los grupos Creatividad, Estudios Sociales del Trabajo, Cambio Humano, Estudios sobre Juventud, Estructura Social y del Departamento de Estudios Sociorreligiosos). Como coordinadoras del mismo estuvieron las MSc Mareleén Díaz y Mirlena Rojas.

El trabajo en la primera jornada de intercambio y reflexiones se centró en las siguientes propuestas de las coordinadoras: Entre todas y todos tratar de construir un concepto de “actores sociales”, hacer un mapeo de cuáles son los proyectos en los que éstos participarían e identificar las limitaciones, dificultades y fortalezas para la participación de los “actores sociales”.

Como colofón a esta experiencia, el último día los esfuerzos se centraron en la búsqueda de propuestas tendentes a potenciar la participación de los “actores sociales”.



Para la construcción del concepto “actores sociales” se incentivó una lluvia de ideas, con la finalidad de identificar los códigos comunes a utilizar en la elaboración de éste. De esa práctica derivó el concepto que a continuación se expone:

ACTORES SOCIALES: son sujetos diversos con capacidad de generar cambios sociales, inmersos en un contexto espacial, territorial; comparten una pertenencia sociodemográfica, profesional, clasista. Están orientados hacia objetivos, metas y necesidades propias compartidas. Son participativos, dinámicos, activos, transformadores y conscientes, así como capaces de elaborar construcciones y desconstrucciones a partir de una mirada enlazadora del pasado, presente y futuro. Portadores de sentido de pertenencia, identidades y subjetividades, caracterizadas por la apertura al cambio y de contradicciones entre actores y consigo mismo. Capaces de establecer relaciones sociales con articulación e interconexión, y con un compromiso y responsabilidad social, conciencia crítica y autocrítica, capacidad apreciativa y celebradora, disposición a solucionar problemas y habilidades para la comunicación y el aprendizaje.

Otro aspecto que ocupó la atención de las y los asistentes a este grupo de trabajo fue si considerar a los actores sociales como “sujeto individual o colectivo”, sobre lo cual hubo intervenciones que lo corroboraron.



Se consideraron actores sociales a líderes a todas las instancias y de las diversas organizaciones que dan cuerpo al entramado social, cultural, económico y político del país, a grupos, instituciones religiosas, científicas, académicas y ONG, cuyos roles, indistintamente, van encaminados a generar procesos de cambio, fomentar aprendizajes sociales desde la vivencia y la experiencia, articular actores sociales para la transformación, brindar apoyo emocional, espiritual, confianza

y acometer proyectos sociales, económicos y socioculturales, entre otros.

En la identificación de obstáculos y fortalezas para la participación, se mencionaron los siguientes:

Obstáculos	Fortalezas
<ul style="list-style-type: none"> ● Resistencia al cambio en cualquier contexto y por otros actores. ● Insuficientes espacios participativos y no aprovechamiento de los existentes. ● Diferencias generacionales. ● Poca claridad de las metas. ● Desconocimiento del contexto. ● Subestimación, desconocimiento de experiencias y saberes acumulados. ● Atribuciones causales, conciencia crítica débil. ● Falta de cultura jurídica y desactualización del marco jurídico actual. ● Concepción estrecha de la participación (solo como opinión y no toma de decisiones y viceversa). ● Estereotipos y prejuicios entre actores. ● Débil capacidad para la autogestión. ● Verticalismo y centralización. ● Falta de confianza en los procesos. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Necesidad sentida de cambios. ● Desarrollo de habilidades sociales. ● Habilidades para la participación ● Diversidad de actores. ● Reconocimiento y valoración de experiencias y saberes acumulados. ● Capacidad para generar alternativas e iniciativas ante dificultades (resistencia). ● Diferencias generacionales ● Cobertura de los medios de comunicación. ● Capital humano (en la academia y la política) para acompañar procesos de cambios. ● Existencia de redes sociales para fortalecer y sostener el tejido social. ● Claridad de objetivos y metas (ej. grupos religiosos). ● Capacidad para la autogestión (ej.: en jóvenes de una comunidad concreta).

Como se apuntó antes, en el segundo día de trabajo se realizó como actividad la búsqueda de propuestas para potenciar la participación social. Se ofrecieron como sugerencias pensar en los niveles micro y macro y en el contexto actual que estamos viviendo. De esta actividad se desprendieron variadas propuestas, pero entre ellas resaltó *la elaboración de una estrategia de transformación* del CIPS, para insertarse en el proceso de cambios por el que atraviesa actualmente nuestro país. Estrategia que debe buscar sus propios métodos de participación y que concibe la representación de un miembro de cada proyecto del CIPS, para conformar el grupo responsable de la dirección de la misma. Se sugiere, además, trabajar con actores sociales como el CMLK, Centro Félix Varela, CIERIC, y otras instituciones, y sus principales líneas de acción serían: empleo, familia, pobreza, reajustes laborales, género y territorialidad.

INICIO

ENFOQUES TEÓRICOS, METODOLOGÍAS Y HERRAMIENTAS PARA LA TRANSFORMACIÓN

Por: Lisette Fabelo Pérez

Una de las sesiones de trabajo grupal del Taller CIPS abordó la temática “Enfoques teóricos, metodologías y herramientas para la transformación”. Durante esos días, profesionales de las ciencias sociales pertenecientes a diversas instituciones (CIPS, UH, CEDEL, CMLK, Consejo Superior de Ciencias Sociales, CENESEX), intercambiaron conocimientos y experiencias con el fin de delimitar plataformas y estrategias comunes, como sustento de la necesaria integración de su labor.



El grupo fue coordinado por las MSc. Celia García, Carla López y Yaima Palacios, con los objetivos de *Identificar debilidades, fortalezas y retos asociados a los referentes teóricos, metodológicos y las herramientas correspondientes en el desarrollo de los proyectos del CIPS en los que trabajamos y colaboramos. Así como elaborar acciones y/ o estrategias para potenciar la integración entre proyectos aprovechando las fortalezas identificadas.*

Aunque existieron dudas sobre la posibilidad de realizar este fin en aquellos proyectos carentes de objetivos explícitos de transformación, el debate al respecto demostró que nuestra función como científicos sociales implica necesariamente la transformación de la sociedad, si bien en escalas o niveles diferentes. Se afirmó además que el proceso de transformación, lejos de ser meramente empírico y espontáneo implica la investigación como un elemento constitutivo de todo el proceso.

A continuación se dieron a conocer las expectativas de los presentes. La mayoría coincidió en que el espacio propiciaría compartir y escuchar la diversidad de experiencias de las instituciones presentes -desde los enfoques contemporáneos sobre el tema de la transformación-, con sus particulares visiones conceptuales y metodológicas y que esto constituiría un aprendizaje para todos.

Con diferentes actores, espacios, contextos, teorías, metodologías, experiencias y herramientas, se intercambió en cuatro grupos que definieron los enfoques teórico-metodológicos y herramientas de transformación con que trabajan y las contradicciones y puntos de contacto que existen entre ellas.

A pesar de las disímiles experiencias de transformación con diversos grupos etéreos, se partió de una premisa compartida: una mirada transdisciplinaria del proceso de cambio, con enfoques teórico-metodológicos mixtos y holísticos, entre cuyos referentes estaban la economía política y la sociología en función de las desigualdades, las teorías marxistas –en particular la gramsciana-, las llamadas epistemologías de segundo orden, diversas metodologías de construcción grupal, de

mediación de conflictos y de concertación, la Educación popular, la Teología de la liberación, la Gestión de proyectos y la Investigación-Acción Participativa, entre otros.

Estas perspectivas de trabajo capaces de generar cambios a diferentes escalas, fundamentan políticas sociales desde lo individual hasta lo grupal y producen conocimientos para la transformación, desde una visión crítica, a partir de la diversidad de actores y saberes involucrados.

Identifican en general la necesidad de crear enfoques totalizadores y sistémicos que aprehendan la complejidad de la realidad social y articulen sus diferentes niveles.

La necesidad de producir alianzas institucionales con planes de acción concreta y retroalimentación permanente, en un marco normativo que legitime el vínculo entre investigación y procesos de toma de decisiones, fue otra de las zonas de contacto a que se arribó en los diferentes grupos de trabajo, aportando disímiles visiones sobre la realidad a transformar.

Con diferentes públicos de trabajo y metodologías se vivenció como un reto el trabajo de conjunto e intercambio de saberes y experiencias de los presentes. Resultó necesario para muchos desaprender sus modos de ver para potenciar las diferentes dimensiones de la transformación, a partir de una participación realmente democrática donde el investigador, promotor y/o facilitador sea sujeto copartícipe de la transformación.

El debate final sobre el trabajo en grupos se dividió en tres áreas, a fin de identificar las debilidades, retos y fortalezas de la investigación encaminada a la transformación social.

Resultaron del debate los siguientes criterios:

Debilidades.

- Responsabilidad de los propios investigadores en la reproducción de la fragmentación.
- Necesidad de una cultura de participación que sustente los marcos de regulación y las políticas sociales.
- Distorsión de las visiones de la metodología. Frecuente apelación a recetas descontextualizadas y carentes de fundamento crítico.

Retos.

- Transformación real que involucre a la diversidad de los elementos que intervienen en el proceso.
- Trabajo en sistema y no en parcelas (articulación de niveles micro-macro).
- Capacidad de pronóstico de las ciencias sociales para lograr la transformación.
- Capacidad de decidir sobre la inclusión en el diseño de políticas a nivel macro.
- Involucrar a decisoras y decisores de modo que sus prácticas resulten participativas.
- Diálogo de saberes.

Fortalezas.

- Experiencia alcanzada en este tipo de metodología (participativa).
- Voluntad de complementar saberes en una visión horizontal que no siempre se logra.
- Participación efectiva de un proceso de creación en un proyecto socioeconómico muy concreto.
- Concepción de la participación como un fin en sí misma y no como un medio para la transformación.

- Concepción humanista y socialista de la transformación que se pretende (equidad, centrado en el ser humano)
- Articulación —insuficiente aún- de los niveles micro-meso y macro y de investigaciones a corto, medio y largo plazo.

Desde una mirada más totalizadora que los resultados de esta clasificación surgieron otros criterios más críticos que fungieron como cierre de la sesión de trabajo. Tales criterios expresaron una posición que sin contradecir el conocimiento que en los primeros momentos del taller se construyó entre todos, lo trascendió.

Una de estas opiniones fue el cuestionamiento a la educación en la participación, en el sentido del fomento de una ciudadanía democrática, lo que es obstaculizado por el carácter dogmático y jerárquico de las instancias educacionales. “Tenemos una visión de participación que está estancada porque se corresponden con regulaciones vigentes construidas para una sociedad centralizada”. “La manera con que estamos formalmente organizados no lo permite por la jerarquía establecida”. “Tenemos que activar políticas concretas, actores relacionados, si no, no hay transformación social posible”—fueron algunas de las afirmaciones.

Se reconoció como debilidad la carencia de una visión autocrítica, capaz de afrontar el análisis de las condiciones que han impedido a las ciencias sociales una producción centrada en la transformación social. Hay un gran desafío metodológico, por el rezago frente al contexto histórico actual, que debe ser enfrentado mediante la toma de conciencia de la necesidad de integración entre investigador-investigado, saber académico-saber popular, etc.

Todo ello es necesario para que las ciencias sociales tengan no sólo capacidad de diagnóstico sino además de propuesta y pronóstico.

El día 27 en la sesión de la mañana continuó el debate en los grupos de trabajo. Se dividieron en tres subgrupos, con la consigna de encontrar desde nuestros proyectos qué se ofrece, qué se necesita y las acciones concretas a llevar a cabo para la transformación social.

Sobre la base del saber y la experiencia acumulada el CMLK ofreció capacitar en Educación Popular, establecer redes de trabajo brindando además sus locales y facilidades materiales. El CIPS, por su parte, propuso espacios de participación en talleres y eventos, así como capacitar en temas concretos como familia, religión, violencia y desigualdad; ofreció tutorías, avales para participar en CLACSO y vínculos con decisores para coordinar propuestas. El CEDEL se propuso para divulgar la información del servicio del CIPS y de otras instituciones en los 20 municipios de la red del catálogo metodológico de transformación social. Todos los grupos desde el deseo de trabajo en conjunto ofrecen su voluntad de cambio, su compromiso con la transformación, avalados por su diversidad de experiencias y competencias, y contando con su disposición temporal.

Se identificaron como necesidades —en esta sesión- la de armonizar las condiciones de la vida cotidiana y particularmente los desempeños laborales y familiares. Se reconoció la carencia de espacios de intercambio entre actores sociales (instituciones, disciplinas y grupos sociales en general) y la necesidad de visualizar cambios, estrategias, de sistematizar las experiencias a todos los niveles y en todos los tiempos.



El CIPS demandó la formación en Educación Popular para sus investigadores, apoyo material para publicaciones, producciones audiovisuales, etc. El Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) solicitó diversificar relaciones con actores religiosos con ayuda del CMLK, el cual demandó a su vez mayor articulación entre el centro y el CIPS. El fortalecimiento de los vínculos entre las instituciones al igual que entre los grupos de trabajo de centro (religión, juventud, familia, mediación de conflictos, desigualdades, etc.) fue en general una solicitud

reiterada en todos los grupos. El GEST por su parte pidió capacitación sobre trabajo comunitario y generación de empleo y el CEDEL apoyo para nuevas demandas de conocimientos que generan sus proyectos

Las acciones tuvieron el alcance de los actores que estuvieron en este grupo, se propusieron talleres de intercambio, espacios de socialización de resultados, alianzas entre instituciones. Se demandó identificar mejor los actores que facilitan el cambio, la capacitación y sensibilización a grupos de trabajos que integren el análisis de las desigualdades, políticas de equidad, mediación y concertación y habilidades para la participación.

Se propuso además establecer acciones formales entre el CMLK y el CIPS en el primer semestre 2011.

Fueron dos días en que el intercambio y mutuo conocimiento de los investigadores e instituciones implicados podría revertirse en resultados concretos hacia una mayor integración de sus esfuerzos.

Como se apreció entonces, nuestra sociedad está urgida hoy de grandes transformaciones. Si nuestras ciencias sociales pretenden convertirse en protagonistas de tales cambios, debemos continuar modificando en conjunto nuestras propias condiciones, a fin de mostrarnos no sólo capaces para asumir semejante reto, sino imprescindibles tanto para las instancias decisoras, como para la población que clama por participar en el gobierno de su propio destino.

INICIO

UNA MIRADA AL TALLER CIPS 2010 DESDE REFERENTES GRÁFICOS

Por: Maritza Díaz Ascensión



Resultaron muy oportunos e interesantes los pósters que presentaron los diferentes grupos de trabajo del CIPS en el reciente Taller “Escenarios y alternativas para la transformación social”, pues sirvieron de referente gráfico del acervo de conocimientos y saberes que durante los últimos años han construido día a día los investigadores de nuestro centro, así como las propuestas de transformación social que están presentes en ellos, experiencia que por primera vez desarrolló la institución y que fue valorada altamente por los participantes al evento.

Una mirada a los carteles facilitó conocer el caudal de líneas y temáticas de investigación del CIPS, que han impactado, desde las ciencias sociales, con sus resultados a la sociedad cubana actual. Estos visualizaron las diferentes etapas que acompañan al trabajo científico, desde la determinación de los diagnósticos, los objetivos generales y específicos, hasta los pronósticos de los resultados, siempre enriquecidos en la transformación social. Nos familiarizamos con la diversidad de enfoques teórico-metodológicos utilizados, las herramientas de trabajo y con la rica experiencia que ha nacido del contacto humano con diferentes actores sociales en disímiles contextos y problemáticas.

Con la brevedad que permite la síntesis presentaremos algunos de los pósters que nos acompañaron durante dos días de trabajo esforzado y siempre alentador, al pensar que hacemos ciencias sociales con el empeño de contribuir modestamente a la transformación de nuestra realidad.

Por ejemplo, en el cartel **“Heterogenización social y Política de Equidad. Talleres de Diálogo”**, presentado por el **Grupo de Estructura Social y Desigualdades**, podía leerse que los estudios realizados por ese grupo han constatado el carácter heterogéneo y diverso que ha alcanzado la sociedad cubana, incluyendo grados significativos de desigualdad en los más diversos ámbitos de la vida social (económica, cultural), de la subjetividad y las prácticas cotidianas a escala macro y territorial.

Evidentemente el proceso de heterogenización social y el aumento de las desigualdades impactan la lógica de la reproducción social y de las políticas sociales y es uno de los procesos más relevantes a considerar en el diseño de políticas, si se quiere conservar la naturaleza de equidad e integración que ha caracterizado a la sociedad cubana.

En tal sentido, en atención a la importancia de este estudio y sus resultados, el grupo ha construido un cuadro integrado por los problemas que afectan la equidad y de recomendaciones realizadas a la política social y el manejo de la heterogeneidad en Cuba. Asimismo, han realizado talleres con diversos actores sociales como espacios de consulta a expertos sobre estos temas y de divulgación de resultados.

Para este grupo está claro que en el interés de una construcción conjunta de un nuevo saber y propuestas de acción, la realización de talleres está inspirada en la lógica de la capacitación de “doble canal”, en el sentido de que tanto los promotores de espacios de intercambios como los convocados concurren en condiciones de saberes equitativos y de relación horizontal. No hay capacitadores, ni capacitados con roles delimitados, sino que estos son posiciones intercambiables y simultáneamente asumidos por todos los participante.

Dicho colectivo se ha propuesto construir espacios de intervención para el manejo de las desigualdades propiciando talleres en diferentes territorios, con participación de diferentes actores sociales y donde el diagnóstico obtenido desempeñe el papel de plataforma de discusión o insumo a los talleres de diálogo y a otras acciones de intercambio. Además, promover la articulación de instituciones en red para la creación de un observatorio de la equidad social y la generación de información desagregada por grupos sociales y territorios.

Por otro lado, el grupo el **Grupo Cambio Humano** y el de **Grupo de Estudios Sociales del Trabajo** mostraron dos interesantes pósteres sobre el tema de la responsabilidad social empresarial. Uno de ellos da a conocer los resultados prácticos alcanzados tanto en Casablanca como en La Vigía, y los diferentes momentos que caracterizaron la investigación y los talleres que la han acompañado.

Sobre los resultados obtenidos se citaban los siguientes:

- ❖ Conformación y consolidación del Grupo Gestor de Casablanca con un nivel de autonomía.
- ❖ Realización de manera autónoma del Diagnóstico Ambiental Participativo en una circunscripción de Casablanca. Proyección de un plan de acción. Identificación de prioridades y recursos necesarios para ejecutar ese plan.
- ❖ Sensibilización en la CPA José Manuel Lazo de la Vega y en la comunidad La Vigía sobre los temas de RSE (Responsabilidad Social Empresarial) y gestión Medio Ambiental, así como la coordinación con actores sociales locales diversos, de manera que se elaborara un plan de acción para el desarrollo comunitario. En relación a este proyecto se precisaba la articulación del mismo con otras líneas de trabajo del Centro Félix Varela, considerada una institución hermana del CIPS.

A partir de las experiencias de trabajo obtenidas el grupo concibió y desarrolló un Taller sobre **Responsabilidad Social Empresarial**, con el objetivo de fomentar intercambios que enriquecieran a unos y otros de los participantes, tanto los de Casablanca como los de La Vigía, en la voz de sus protagonistas, quienes pudieran intercambiar sus experiencias y generar ideas para sus prácticas concretas.

Como principales aprendizajes del taller de RSE se plantearon: contrastación de experiencias prácticas desde un referente teórico. Esto ha enriquecido la comprensión de lo que están haciendo, conocido la realidad de espacios diversos, que ha sido muy importante en el reconocimiento de potencialidades inexploradas, así como la coordinación entre todos los participantes del diseño del taller para potenciar la participación y el compromiso con la tarea.

En el póster presentado por el Grupo Estudios Psicosociales de la Salud, sobre el proyecto **Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor**, bien amenizado con las imágenes que ilustran la salida a la práctica de un proyecto que nace en el barrio y para el barrio, podían leerse a grosso modo los pasos fundamentales que han acompañado a este proyecto transformador.

En relación con las problemáticas identificadas en estudios precedentes se reflejaba lo siguiente: manifestaciones de violencia en el ámbito familiar, el alcoholismo, las manifestaciones de violencia y comportamientos de indisciplinas en niños y niñas, las pobres opciones recreativas, culturales (fundamentalmente en niños y adolescentes).y la necesidad de áreas deportivas.

En tal sentido el grupo se propuso como objetivo general: propiciar cambios de comportamiento favorables, morales, sociales y salutogénicos, que incidieran en el mejoramiento de la calidad de vida de niños y niñas, comprendidos entre 5 y 12 años de edad, potenciando la práctica deportiva grupal en el entorno escolar y comunitario. Para tales fines han contando con la participación de otras organizaciones e instituciones sin las cuales el proyecto no hubiese germinado: la ONG Suiza Zunzún, el Consejo de la Administración y las direcciones de Educación y Deportes, todas de Plaza de la Revolución.

El proyecto consta de dos etapas, en la primera de ella se plantearon como objetivos específicos la identificación, a través de un diagnóstico inicial en niños y niñas, de conductas de orientación moral y social, comportamientos salutogénicos, utilización del tiempo libre y calidad de vida subjetiva y objetiva en distintas áreas. También en esta misma dirección, pero con entrenadores deportivos: experiencia en identificación y manejo de problemas de comportamiento en escolares y tipos de enseñanzas educativas que proporcionan durante las actividades deportivas, asimismo determinar indicadores de cambio para la evaluación del programa de transformación, implementar un programa de trabajo educativo, a través de la práctica de deportes colectivos, en niños y niñas entre 8 y 12 años, que responda al diagnóstico de los grupos estudiados, y, por último, el monitoreo y evaluación de los resultados y la viabilidad de la implementación del programa de transformación. Estos objetivos de trabajo el equipo los acometió entre el 2006- 2008.

En una segunda etapa a transcurrir entre 2009-2011, el proyecto se ha propuesto como objetivos específicos los siguientes: implementar el programa de trabajo educativo a través de la práctica deportiva grupal en niños y niñas de 5 a 7 años, para propiciar cambios comportamentales, evaluar y monitorear el programa de trabajo educativo a través de la práctica deportiva grupal ya implementado en los niños y niñas entre 8 y 12 años, así como diseñar acciones que propicien la práctica organizada de deportes colectivos en el ámbito comunitario, a través de promotores deportivos, como parte de la extensión del proyecto, encaminadas a favorecer los cambios comportamentales deseados.

Sobre la base de una estrategia educativa han desarrollado talleres de capacitación a entrenadores deportivos, prácticas deportivas con niños y niñas en la escuela y en la comunidad y talleres de capacitación, y acompañamiento, por parte de entrenadores deportivos, con la facilitación del equipo de investigación a promotores deportivos comunitarios.

En otro de los carteles, con el título "**Convivir en familia sin violencia**", del **Grupo Familia** del CIPS, se daba a conocer la metodología creada por el grupo desde el 2003 para prevenir el maltrato social sobre niñas y niños mediante el trabajo con la familia y la escuela. En el póster se explicita la constante demanda de parte de diversos especialistas sobre la formación en violencia familiar, que durante estos años ha acompañado al proyecto. En tal sentido, también el interés del grupo de investigación por capacitar a diferentes actores sociales para el uso riguroso de esta metodología de convivencia familiar sin violencia.

Para el proyecto quedó siempre clara la necesidad de multiplicar estas experiencias, de manera que llegara a diferentes multiplicadores que laboran desde diversos espacios sociales, además de diseñar un programa educativo para la formación de éstos.

La experiencia se comenzó con la escuela como contexto para trabajar con padres y se hizo extensiva a los maestros. Esta etapa de trabajo con los educadores está actualmente en ejecución. El proyecto **“Multiplicar experiencias para convivir sin violencia. Acciones educativas dirigidas a la familia y la escuela”**, tiene aún mucho que aportar en materia de transformación social.

En un segundo póster el **Grupo de Familia** presentaba también su proyecto **“Formación de actores sociales para la prevención de la violencia de género en las familias”**, y se daba a conocer su objetivo general: contribuir a la prevención de la violencia familiar, a través de la formación de actores sociales que trabajan con y para las familias en diferentes comunidades del país. El énfasis de este proyecto se centra particularmente en la cuestión de la violencia de género.

Este proyecto ha favorecido el intercambio de opiniones y experiencias entre actores sociales de diversos contextos profesionales respecto a la violencia de género en las familias y su prevención, ha estimulado a través de la metodología de la Educación Popular la formación de habilidades para el diseño e implementación de acciones preventivas, también se ha propuesto compartir una propuesta de herramienta metodológica sobre violencia de género en familias y su prevención.

Igualmente, ha involucrado a diferentes actores sociales sin los cuales la transformación social no se llevaría a cabo. Entre ellos la Casa de orientación a la Mujer y la Familia (FMC), médicos y enfermeras de la familia, trabajadores sociales, las direcciones municipales y provinciales del Ministerio de Educación, el grupo de atención a menores del MININT, iglesias y seminarios de formación.

En uno de los pósters presentado por el **Grupo Aprendizaje para el cambio**, se mostraba como título del mismo **“Aprender en la Empresa”**, en el que se motivaba con la presentación de las herramientas de transformación del proyecto. En tal sentido se comentaba acerca del Programa de Formación de Aprendices autorregulados en comunidades de aprendizaje, que se fundamenta en el carácter social de la actividad humana del aprendizaje permanente y es aplicado a grupos humanos en sus contextos cotidianos de actuación.

Entre los objetivos que se han propuesto están la identificación y el desarrollo de comunidades de aprendizaje en el contexto de la propia práctica social de los que la integran, desarrollar las competencias básicas de un aprendiz autorregulado en los participantes de la Comunidad de Aprendizaje y contribuir al logro de la calidad en el desempeño de las funciones que realizan los aprendices.

Entre las acciones más importantes de transformación expusieron la aplicación del Programa de Formación de Aprendices Autorregulados en Comunidades de Aprendizaje en empresas cubanas en PE (proceso empresarial).

Como categorías básicas del programa se mencionan: la comunidad de aprendizaje, situaciones de aprendizaje y competencias para autorregular el aprendizaje.

En un segundo póster presentado por este mismo grupo bajo el nombre **“Aprender a manejar conflictos”**, se advierte la colaboración de otros centros en la implementación del proyecto. Entre las instituciones colaboradoras se menciona al Centro Félix Varela, la Sociedad Cubana de Sociología y la Fundación Interfas.

Como principales acciones de transformación se mencionan: la realización de una serie de cuatro videos didácticos sobre mediación de conflictos en coproducción con el Centro Félix Varela y la Sociedad Cubana de Psicología, así como la coordinación del eje sobre Mediación y Manejo de conflictos de la Red Cultura de Paz del Centro Félix Varela, la creación y coordinación del Grupo de Aprendizaje y Prácticas de Mediación de conflictos, organizados a partir de lo aprendido en talleres del Centro Félix Varela, la elaboración de artículos y ponencias para eventos nacionales e internacionales, y el diseño, asesoría y ejecución de servicios de Mediación de Conflictos a un Taller Mapa Verde del Centro Félix Varela.

Como ejemplo de transformación social se mencionan: el Taller “La dimensión interpersonal en el manejo de los conflictos” y el curso “Mediación de conflictos interpersonales y de pequeños grupos”.

Como objetivo del programa se plantea: sensibilizar a las personas para que puedan percibir las ventajas y posibilidades que generan los conflictos. Así como dominar las herramientas útiles para la comunicación efectiva y estimular el desarrollo de competencias para el manejo adecuado de conflictos interpersonales y de pequeños grupos.

Otros grupos del CIPS, como Creatividad, Religión y Juventud mostraron sus respectivos quehaceres en el ámbito de la transformación social. Sobre sus resultados ofreceremos información en el próximo número de nuestra publicación.

INICIO

NUEVOS DESAFÍOS PARA LAS CIENCIAS SOCIALES

Por: Mayra Espina Prieto

Este taller ha tenido al menos dos signos esperanzadores para la transformación social. Primero, la presencia activa de un grupo de instituciones con las que el CIPS ha compartido su compromiso académico y de las que ha nutrido sus propios saberes, como por ejemplo el Centro Félix Varela, FLACSO, la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, CIERI, el Martin Luther King jr. y el CEDEL, entre otros lo que indica que nos une una voluntad de integración, todavía haciéndose, todavía insuficiente, pero construida en la práctica por años.

Y, en segundo lugar, el protagonismo de los jóvenes y la colaboración intergeneracional en todas las fases de organización y realización del taller, lo que parece augurar relevo, contaminación de experiencias de trabajo y de vida y mayor capacidad de innovación.



Tomo ambos elementos como augurios felices, porque integración y recambio y colaboración intergeneracional son ahora dos claves para el cambio en nuestra sociedad.

Con ese simbolismo, me toca a mí, cercana a la tercera edad, intentar una síntesis de lo que hemos hecho estos dos días, más que en el sentido de crónica, en el de los problemas actuales y de la perspectiva.

Augusto Comte, que en su juventud fue secretario de Saint Simon, contaba que este atribuía al descubrimiento de la ley del progreso histórico social la posibilidad de la existencia de ciencias sobre lo social: la idea es que si el progreso es una ley y, por lo tanto, un proceso ineludible, toda realidad y todo cambio pueden ser explicados en referencia a su lugar y función en la línea de progreso y, mejor aún, las ciencias sociales pueden intervenir sobre el cambio, dilucidando la dirección predecible del progreso, en el ámbito de lo social de que se trate, y proponiendo acciones que refuercen la trayectoria ascendente.

Los supuestos paradigmáticos subyacentes se resumen en las ideas de que la totalidad universal es una realidad completa, dada, acabada, que la relación causa efecto es lineal, que el azar es una eventualidad sin fuerza causal y que, por todo ello, las ciencias sociales tienen una capacidad ilimitada (o limitada solo por la eficacia de sus instrumentos) para explicar la realidad y descubrir y activar los senderos que conducen al estadio positivo de los sistemas sociales, que es, de todas formas, un punto de llegada inexorable, contenido desde siempre en la propia lógica interna de tales sistemas.

De aquí se desprendieron diversos teleogismos que sustentaron la intervención de las ciencias sociales sobre las transformaciones, como por ejemplo, el teleologismo marxista, que consideraba indetenible el avance hacia la superación de la contradicción capital/trabajo y a la clase obrera portadora "natural" de una sociedad desalienada; el weberiano, que concibe el progreso como el ascenso autopropulsado de la racionalidad humana; y el funcionalista, esperanzado en el ajuste funcional como mecanismo universal de autorregulación de lo social.

Estos supuestos también alentaron las más diversas formas planificadas de intervención sobre el progreso bajo la forma del desarrollo y sus distintos modelos.

Pero sucede que en estos dos días en todas las sesiones y grupos del taller se ha aludido persistentemente a la idea de la complejidad, y se ha insistido en la necesidad de comprender los sistemas sociales como complejos, y si somos consecuentes con esa declaración, si ella va más allá de un discurso de moda, eso supone un cambio muy radical en la relación entre ciencias sociales y transformación.

Los hallazgos de la complejidad indican al menos cuatro elementos diferentes en la concepción de la realidad social y en las posibilidades de intervenir sobre el cambio:

1. Los sistemas complejos tienen la cualidad de la emergencia: la posibilidad de aparición de cualidades nuevas, no contenidas en la historia del sistema ni explicados por sus cualidades precedentes: el surgimiento de lo inesperado y no previsible
2. Los sistemas complejos se autoorganizan y tienen capacidad para emitir y captar información, aprender y cambiar. En lo social significa que aun cuando la gestión (política, económica, social) haya tendido a ignorar y más bien a "amarrar" esa cualidad y pretenda organizar "desde fuera", la autoorganización siempre se expresa de algún modo, como

resistencia, alternativismo, negación. Por ello de los cambios planificados y de las intervenciones organizadas desde poderes externos, o de alguna manera separados de las comunidades o espacios donde tales cambios deben tener lugar, suelen derivarse los efectos más diversos e inesperados, no siempre ajustados a la estrategia formal y que la contradicen o reinventan en los más variados sentidos.

3. La totalidad universal es inacabada, está en proceso, no tiene un rumbo preestablecido de avance inexorable. El progreso social no es una ley es, como nos enseña Edgar Morín, apenas una esperanza, una posibilidad. En este sentido los modelos de desarrollo no representan una expresión de tal supuesta ley del progreso, son una construcción social, una imagen social del progreso y han representado la síntesis de los intereses de una clase o bloque de clases con capacidad de poder para imponer un deber ser.
4. Las nociones de emergencia, autoorganización y de la realidad en proceso, ubican la intervención sobre las transformaciones sociales en lo que Edgar Morin ha definido como "la ecología de la acción", que indica que toda acción emprendida escapa en la práctica concreta a sus intenciones preestablecidas, al entrar en un universo de interacciones y ser absorbida por el entorno en uno u otro sentido, al entrelazarse con factores azarosos, indeterminaciones, bifurcaciones, proceso emergentes. Ello también indica que los cambios planificados tienen un límite o una zona caótica y de incertidumbre. No todo puede ser sometido a control.

De todo ello se desprende que Intervenir, para transformar, desde el conocimiento social, precisa abandonar la idea de que es posible montarse sobre una ley "natural" que obliga a progresar y que la misión de las ciencias sociales sería descubrir las expresiones concretas de esa ley y propulsarla, reconocer que podemos no progresar, que el futuro puede ser regresivo, y que las disciplinas sociales están colocadas ante un imperativo mucho más complicado: contribuir a visualizar –inventar- diseñar, trayectorias posibles de progreso y desarrollo.

Si se parte de una perspectiva crítica y emancipadora, tal imperativo implica, además, que identificar el sentido de las transformaciones posibles y deseadas es una tarea colectiva, de naturaleza ética y política. Desde esta perspectiva se renuncia a la neutralidad valorativa y se asume que los valores y la vocación política forman parte de la racionalidad científica.

Entonces, en este contexto de aceptación de la complejidad, el trabajo de estos dos días nos sitúa ante un escenario nacional contradictorio, que reclama fortalecer la vocación de intervención sobre el cambio de las ciencias sociales y que a la vez presenta obstáculos colosales que marcan nuestros retos inmediatos.

Entre los factores más importantes que exigen que las ciencias sociales en general, y el CIPS en particular, logren configurarse como actores de cambio en este Taller se han identificado: la circunstancia de que el país vive una etapa de cambio en el modelo de organización de la economía y la sociedad, que parecería tender hacia un socialismo multiactoral, pero cuyo sentido estratégico no está expreso, ni ha sido suficientemente explicitado por quienes hoy concentran la capacidad política para dirigir tal cambio, y que muchas veces parece carecer de tal sentido y de una perspectiva sistémica integrada; el previsible impacto de aumento de las desigualdades que estos cambios tendrán, al significar la salida del empleo estatal de alrededor de un millón de trabajadores, no todos,

obviamente, con la capacidad y los activos necesarios para reubicarse exitosamente en la zona del autoempleo; la necesidad de modernizar las políticas sociales de atención a la pobreza y la desigualdad; el probable incremento de los roles de la escala micro y de sus actores en la economía y la vida social del país; el imperativo de transformar las concepciones e instrumentos de participación hasta ahora vigentes, trancos o incompletos, para fortalecer los contenidos democráticos del socialismo; la necesidad sentida de cambio en la sociedad en su conjunto y el entorno global cambiante.

En estas complicadas circunstancias podemos encontrar acicates en la tradición electivista, humanista y política presente en el pensamiento social cubano desde su fundación y de la que Félix Varela es un exponente supremo, y en las fortalezas prácticas que el CIPS y las instituciones hermanas que nos acompañan hemos construido de conjunto: a partir del compromiso con la práctica, la equidad y el mejoramiento humano. Entre tales fortalezas aquí se ha reconocido la capacidad teórica y metodológica ya instalada, deudora del marxismo y de la teoría crítica, y que se concreta en instrumentos participativos como la IAP, la educación popular y la mediación y concertación de conflictos

Pero, ante todo, debemos reconocer que la tarea de contribuir a las transformaciones sociales progresivas y configurarnos como verdaderos actores sociales, pone ante nosotros un conjunto de desafíos que debemos asumir con responsabilidad: Entre los desafíos que hemos debatido en estos días y que provienen del contexto sociopolítico pueden situarse los siguientes puntos:

- ❖ Contexto sociopolítico fragmentado y fragmentador: sectorializado, verticalizado, centralizado, jerárquico, organizado de arriba abajo.
- ❖ Participación parcial que enfatiza, consulta y movilización y minimiza la participación autoorganizativa estratégica
- ❖ Visión de la homogeneidad como fortaleza y de la diversidad como complicación
- ❖ Cierta presencia de tendencias de resistencia al cambio

Otros desafíos provienen de las debilidades e insuficiencias de las propias ciencias sociales e indican líneas de autotransformación:

- ❖ Débil visión auto reflexiva y autocrítica sobre nuestras prácticas y alcances.
- ❖ Autoritarismo científico.
- ❖ Predominio de modelos disciplinares, fragmentarios y fragmentadores, de entender la realidad y de intervenir sobre ella e insuficiente articulación de escalas para el cambio (micro-meso-macro).
- ❖ Insuficiente preparación para el análisis y evaluación de políticas, para la propuesta de políticas y para el diálogo con los políticos.
- ❖ Predominio del presentismo y débil visión estratégica y de largo plazo.
- ❖ Poco diálogo con la sociedad, con la ciudadanía.
- ❖ Predominio de la evaluación de la calidad del trabajo científico y de su legitimación a partir de instrumentos y espacios autorreferentes y de pares y poca confrontación con otras lógicas.
- ❖ Insuficiente acceso a información internacional y a los núcleos de pensamiento mundial, así como a información nacional relevante para las investigaciones sociales.

- ❖ Predominio de metodologías unicriteriales.

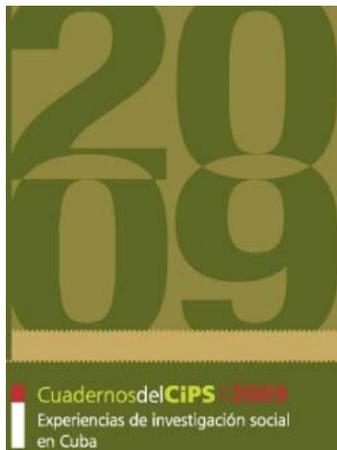
Con todo ello, y dicho de manera demasiado rápida y simplificada, deberíamos, en lo inmediato, hacernos cargo de al menos 5 desafíos:

- Diseñar y practicar intervenciones que articulen actores y escenarios micro-meso-macro, sobre la base de un enfoque sistémico procesal integral y transdisciplinar.
- Transitar desde la intencionalidad de producción para las políticas sociales hacia el aprendizaje para hacerlo.
- Generar espacios e iniciativas de diálogo triangular: comunidad académica-comunidad política-decisores/ comunidad ciudadana y democratizar la información que proviene de nuestros estudios.
- Contribuir a la configuración sostenible de actores sociales: empoderamiento real.
- Avanzar hacia el aprendizaje de metodologías de investigación y gestión multicriteriales, de captación de procesos emergentes, de visualización de redes que den cuenta de la diversidad de actores realmente existentes en los espacios de transformación.

INICIO

PUBLICADO SEGUNDO ANUARIO DEL CIPS

Por: *S. Jiménez Berrios*



El Cuaderno del CIPS 2009 “Experiencias de investigación social en Cuba”, presentado en el último Taller de la institución científica por su prologuista, el Dr. Roberto Corral Russo, está estructurado en cinco secciones.

La primera, parte central del libro, se dedicó a reflexionar, desde diversas ópticas, acerca de las “Subjetividades en la Cuba de Hoy”, y cuenta con los siguientes artículos:

- ❖ La subjetividad social. Desafíos para su investigación y transformación, de Ovidio S. D’ Angelo
- ❖ Apuntes para el estudio de la subjetividad en el ámbito laboral, de Carmen Lilí Rodríguez, Roberto Corral y Mario Rodríguez-Mena
- ❖ Transformaciones sociales y familias en Cuba: desafíos para las políticas sociales, de Alberta Durán
- ❖ Juventud cubana: procesos educativos e integración social, de María Isabel Domínguez
- ❖ Prácticas de transformación psicosocial en el contexto comunitario. Una experiencia en un barrio capitalino cubano, de Bárbara Zas, Vivian López y Celia García, y
- ❖ Subjetividad en cambio y reconfiguración religiosa, de Ana Celia Perera Pintado

En el texto podrá accederse, además, a una reseña de las 10 investigaciones producidas entre los años 2007-2009, las cuales en un número importante tienen a la niñez y la juventud como centro de mira de la acción investigativa, y otras la movilidad social en Cuba, una metodología para facilitar el cambio organizacional y las familias cubanas.

Lucy Martín, investigadora del CIPS, en la tercera sección refiere el posicionamiento y el quehacer del CIPS en el contexto de las Ciencias Sociales en el ámbito internacional. Al respecto expresa: Esta mirada al trabajo en el terreno de la colaboración internacional nos permite valorar nuestra incrementada presencia en importantes espacios de intercambio académico y colaboración internacional con evidentes tendencias a la diversificación de modalidades y espacios de inserción, la consolidación de los vínculos existentes y la formalización de los intercambios con organizaciones de colaboración a través de planificaciones a corto-mediano plazo.

También en "Cuadernos..." se brindan reseñas de las publicaciones que vieron la luz en 2008, como, por ejemplo, "Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad. Examinando el rol del estado en la experiencia cubana", de Joan Subirats; "Perspectiva metodológica en el estudio de las percepciones socioambientales. Población cubana y comunidades locales, de Lilian Nuñez y Lucy Martín", y "Las políticas de ciencia e innovación tecnológica y la juventud. El caso cubano", de María Isabel Domínguez y Claudia Castilla. Se incluyen en esta sección las palabras de presentación de Cuadernos del CIPS 2008, que estuvieron a cargo de Juan Luis Martín y Rafael Hernández.

Asimismo, se pone a la disposición de los lectores un breve currículum vital de los autores de los distintos artículos.

Antes de concluir esta breve alusión al segundo Cuaderno que publica el CIPS, consideramos impostergable reflejar algunos de los criterios emitidos por su prologuista:

"Lo más interesante (del libro, N.R.) en mi criterio: la búsqueda constante de una mirada interdisciplinaria, condimentos no siempre acostumbrados pero siempre atractivos de metodologías, temas, propuestas y aplicaciones de diferentes orígenes y prácticas. Este anuario- y sería mi primera recomendación- es un buen ejemplo de este aserto.

"La otra dimensión a destacar como relevante en la producción científica del centro consiste en su intención de cambio, de movimiento, de transformación social, bien alejado de cualquier compromiso con posiciones estáticas —y estatistas, si se me permite el neologismo- pero sí con el compromiso real de todo científico, sobre todo de las Ciencias Sociales, con el mejoramiento de la sociedad que le da sustento y le exige su participación activa, no como elucubración intelectual sino como práctica social".

Este libro tuvo como compiladoras a Claudia Castilla, Carmen Lili Rodríguez y Yuliet Cruz, se publicó bajo el sello Acuario, del Centro Félix Varela, y fue editado por Ileana Ricardo.

INICIO

CIENTÍFICA CUBANA RECIBE PREMIO INTERNACIONAL

La Dra. Patricia Arenas Bautista, fundadora y actual colaboradora del Grupo Cambio Humano del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) de Cuba, fue distinguida con el premio **Outstanding Global Work** que otorga anualmente La Red de Desarrollo Organizacional (ODN, por sus siglas en inglés).

ODNetwork es una asociación internacional de profesionales que aglutina a más de 4000 miembros (fundamentalmente de EEUU, Canadá y del resto del mundo, en menor medida) que desarrollan la teoría y la práctica del DO (Desarrollo Organizacional).

El 19 de octubre de 2010 en la ciudad de Nueva Orleans en el marco de la conferencia anual de esta Organización, le fue entregado el premio a la Dra. Arenas por Peter Noslim, Director ejecutivo de ODN, quien destacó que Patricia ha sido distinguida entre 4000 miembros por:



- a) Desarrollar la profesión del Desarrollo Organizacional en Cuba en los últimos 20 años.
- b) Utilizar el DO para facilitar procesos en organizaciones cubanas como por ejemplo en empresas petroleras, de producción de software, en procesos que tienen que ver con el saneamiento de la Bahía de la Habana, la erradicación de la homofobia y la prevención del VIH-SIDA.
- c) Coordinar una Red de Facilitadores y empresarios y una Comunidad de Aprendizaje que busca intercambiar sobre Cambio Humano e Indagación Apreciativa, como metodología de trabajo.
- d) Coordinar el Taller de Empoderamiento y Comunicación que aglutina a líderes de empresas y comunidades.
- e) Promover técnicas y práctica sobre Cultura de Participación.
- f) Compartir y socializar prácticas globales de DO en español a través del sitio Web del Grupo Cambio Humano en el CIPS.
- g) Formar y multiplicar una nueva generación de agentes de cambio como profesores, facilitadores y consultores de DO.
- h) Y realizar toda la labor antes expuesta en bicicleta, contribuyendo de una forma modesta a la sostenibilidad del planeta.

Al recibir el premio la Dra. Arenas expreso: "Soy una de las tantas que trabaja para construir cultura de participación alrededor del mundo En nombre de mi Grupo Cambio Humano y de los clientes, quienes son los verdaderos protagonistas del cambio en las comunidades y organizaciones, agradezco el reconocimiento a la importancia de nuestro trabajo Este apreciado premio es un incentivo para mí y mis compañeras de trabajo para seguir contribuyendo a la justicia, la salud y la felicidad de organizaciones laborales y comunidades Finalmente quiero dedicar mi premio, Outstanding Global Work, para un mayor entendimiento de la situación de los cinco cubanos prisioneros en cárceles de los Estados Unidos".

INICIO

CIPS

III TALLER INTERNACIONAL SOBRE JUVENTUD



Cuando circule esta publicación se habrá efectuado el III Taller Internacional sobre Juventud, organizado por el Grupo de Estudios sobre Juventud, del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), en el Hotel Acuario, de Marina Hemingway, en Ciudad de La Habana.

Desde 2006 tienen lugar estos Talleres, los cuales tienen como finalidad principal potenciar un espacio de reflexión, aprendizaje y construcción mutua, que permita generar imágenes del futuro deseado para los jóvenes, no solo de Cuba sino de la región latinoamericana, a partir de considerar la contribución que pueden realizar los estudios sociales sobre el tema.

En el III Taller se debatieron los siguientes temas:

- La diversidad juvenil y sus dimensiones culturales, políticas y económicas
- La subjetividad juvenil
- Relaciones intergeneracionales: continuidad y ruptura
- Los procesos de socialización de niños, adolescentes y jóvenes
- Participación y prácticas sociopolíticas de niños, adolescentes y jóvenes
- Integración y desintegración social de niños, adolescentes y jóvenes
- Las políticas públicas hacia la niñez, la adolescencia y la juventud
- Experiencias de transformación en el trabajo con y de la juventud

En este evento participaron investigadores, académicos, profesionales, educadores, líderes juveniles, tomadores de decisiones en el ámbito de las políticas sociales hacia la juventud, comunicadores y trabajadores sociales, líderes comunitarios y estudiantes, interesados en dialogar sobre la juventud, sus características, contextos y problemáticas, así como en construir caminos para la transformación social.

Actividades propuestas: Conferencias, paneles, talleres de debates.

El trabajo en Talleres se realizará durante uno de los días, con el objetivo fundamental de promover un ejercicio práctico de intercambio, articulación, descubrimientos y aprendizajes mutuos de los participantes sobre las temáticas del evento y construir de conjunto un Plan de Acción que permita darle seguimiento a las mismas durante el año 2011, contribuyendo así a construir y fortalecer una red de trabajo.

En próximos números de BOLETÍN se ofrecerá información más detallada sobre esta importante actividad.

INICIO

Consejo Editorial

Dra. María Isabel Domínguez

Lic. Sonia Jiménez

MSc. Mario Rodríguez-Mena

MSc. Juan Carlos Campos Carrera

Colaboraron en este número

Editora: Lic. Sonia Jiménez

Diseño: Ing. Wilfredo Pomares

Informático: Esp. Hugo Florentino

boletin@cips.cu

INICIO